

XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2013.

Estereotipos e identidades en manuales escolares argentintos.

ÁNGEL y Liliana Mónica.

Cita:

ÁNGEL y Liliana Mónica (2013). *Estereotipos e identidades en manuales escolares argentintos*. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/972>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ESTEREOTIPOS E IDENTIDADES EN MANUALES ESCOLARES ARGENTINOS.

*Prof. Mónica Ángel, UNLu
monicaliliangel@hotmail.com*

“Mientras los leones no tengan sus propios historiadores, las historias de caza seguirán glorificando al cazador” (proverbio africano).

La memoria del poder no recuerda, absuelve. Ella reconoce la perpetuación de los privilegios por herencia; permite a los opresores gozar de la impunidad por los crímenes que cometen, y encuentra coartadas a su discurso, que disfraza la verdad con una sinceridad admirable.¹

Introducción

La presente investigación tiene como objetivo reflexionar acerca del modo en que han sido presentados en los libros de historia argentina del nivel educativo medio, la población africana y los afrodescendientes en general. En tal sentido, será interesante comprender qué estereotipos han sido utilizados para representar a lo largo de la historia a aquellos actores sociales en el material didáctico que circuló entre escolares adolescentes.

A partir de textos escolares como discurso escrito y visual es posible interpretar de qué modo se referencia a los estudiantes sobre un determinado colectivo humano, y si se contribuye al desarrollo de un pensamiento crítico para reconocer su identidad y participación en la historia argentina.

Según refieren los diseños curriculares, la Historia para el nivel medio *“debe ser abordada desde la pluralidad de protagonistas colectivos y de grupos subalternos, así como sus experiencias, conflictos o acuerdos”*². Por consiguiente, se tiende al reconocimiento de las particularidades identitarias de los actores sociales y su interrelación con los distintos grupos sociales en la historia enseñada.

¹ Artículo de Eduardo Galeano (2005) *“Memorias y desmemorias” ‘Manière de Voir’,* N° 83, París, Le Monde Diplomatique, agosto-septiembre.

² Diseño Curricular para la Educación Secundaria. Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. La Plata. 2008.

Han sido utilizados materiales bibliográficos pertenecientes al rango temporal de 1946 hasta 2011 para obtener una mirada reflexiva con perspectiva histórica en relación con los contextos políticos vigentes.

Desde el escenario del Peronismo a la democracia de 1983.

Desde 1946, la educación fue atravesada por distintos ideales vinculados con el gobierno peronista, que incluyó perfiles de nacionalismo católico, defensa del espíritu nacionalista, el estímulo de la iniciativa individual y colectiva, capacidad creadora y sentido de justicia social. Al mismo tiempo, fueron desarrollados, a través del Plan Quinquenal, planes y programas de estudio “*como principio organizador el idioma y la historia nacionales*”³, y una democratización de la educación para todos.

Se mantuvo un paradigma enciclopedista, y prevaleció el discurso escrito en los manuales de historia argentina, a la vez que aparecían fragmentos de fuentes secundarias de historiadores como Mitre como “*una idea moral del libro y fundar un orden republicano*”⁴. También fueron utilizadas fuentes secundarias del historiador Levene en línea con la corriente de la historiografía liberal⁵.

El antiperonismo se apoyó en una nueva versión del positivismo, y fueron creadas nuevas orientaciones en la educación secundaria en el periodo del desarrollismo. Con la llegada del radicalismo de Illia hubo tendencias pedagógicas más democráticas, y los programas se dirigieron a una población marginal y obrera. Se promovió la producción científica y cultural con una ampliación de la escolarización.

En el modelo autoritario posterior fueron clausuradas todo tipo de experiencias innovadoras, aunque fue despertado el interés por la historia argentina, por ideas revisionistas y del nacionalismo popular, elementos que estaban presentes en la educación de los jóvenes. Desde 1976, la represión y la censura predominaron, y se intentó recuperar la ‘crisis espiritual’ en que vivía el país, para lo cual era necesario crear un clima cultural a través de la educación, cuya meta fue defender los valores tradicionales de la patria.

Desde el intento de insistir en la participación y la democratización de la educación, consolidar una cultura pedagógica democrática, hasta llegar al programa de achicamiento del sistema de educación pública hasta el mínimo posible, fueron

³ Puiggrós, Adriana 2001) *Qué pasó en la Educación Argentina. Desde la Conquista hasta el Menemismo*. Buenos Aires, Kapelusz.

⁴ Devoto, F. y Pagano, N.(2010) *Historia de la historiografía argentina*. Buenos Aires, Sudamericana.

⁵ *Ibidem*, pág. 169

consolidadas dos reformas en el sistema educativo, en el que la enseñanza de la historia argentina pasó de un abordaje enciclopédico liberal a otro con una perspectiva de inclusión de nuevos actores sociales, utilizando fuentes secundarias variadas con apertura ideológica para fomentar la reflexión.

Así, la construcción social de las identidades nacionales llevó un largo proceso y la escuela fue el lugar privilegiado para la concreción de tal objetivo. La otredad cultural, en ese contexto, se definió a través de estereotipos en general, y para el caso de la herencia cultural africana o afroargentina, se apoyó en valores polares positivo / negativo. Los mismos sirvieron para vehicular determinadas construcciones y variadas herramientas identitarias⁶, para leer e interpretar la realidad histórica y poder devolver la historicidad a los distintos colectivos que construyeron nuestra historia.

Un ejemplo de ello fue la alusión al pueblo en el manual de Pellegrini⁷, en relación con la gobernación de Juan Manuel de Rosas, donde se acentuó lo popular como sinónimo de desorden, en una situación de inferioridad y que corresponde a los sectores serviles y degradados.

Rosas subió al poder en medio del entusiasmo frenético de las multitudes..., que veían a él una garantía de orden y seguridad por su gran ascendiente sobre la campaña y su popularidad indiscutible entre la plebe de la ciudad...La apoteosis del dictador... el servilismo colectivo y la degradación llegó al punto inconcebible de que el retrato de Rosas fuera paseado por las calles en un carro triunfal... Las funciones "Patrióticas Federales" con procesión del retrato de Su Excelencia, danzas, borrachera y oratoria, que se repetían de parroquia en parroquia. (...) y no quedó nadie sin bailar... Iburguren Carlos: "Juan Manuel de Rosas".

El autor ubicó al pueblo en una situación subordinada, reforzando esa idea con otra fuente secundaria que describió a esa masa anónima como un colectivo irracional y protagonista de excesos. Se dicotomizó así a la sociedad entre civilizados y una masa frenética desbordada que solamente el liderazgo de Rosas podía controlar con su proceso de Restauración de las Leyes y el Orden Público. Los afrodescendientes no fueron mencionados en el texto, pero formaron parte de algunas imágenes de las danzas y concentraciones callejeras descriptas.

Al comparar con Astolfi⁸, la presencia de los africanos y sus descendientes fue puesta de relieve en tres momentos históricos: en el período colonial, con el asiento de

⁶ Griemson, Alejandro (2001) *Interculturalidad y comunicación*. Buenos Aires, Grupo Editorial Norma.

⁷ Pellegrini, Carmelo (1947) *Historia Argentina II. 5° Año*. Buenos Aires, Ángel Estrada Editores.

⁸ Astolfi, José (1948) *Historia argentina*. Buenos Aires, Editorial Kapelusz.

negros traídos de modo forzado y luego vendidos en situación de esclavitud como mercancías en la zona de Retiro; durante las invasiones inglesas y la Revolución de Mayo, donde se los menciona como defensores de la ciudad, alistados en el grupo de Pardos y Morenos; y con la Asamblea de Año XIII, debido a la declaración de la libertad de vientres.

A pesar de la incorporación de este grupo, que hasta entonces estaba casi ausente de los textos, no es inducida reflexión alguna sobre la contradicción de la sociedad criolla, que buscó su emancipación de la corona, y al interior de su sociedad permaneció conservando la misma jerarquización social y desigualdad en relación con los derechos civiles y políticos.

En el mismo libro, se alude a todo el sector popular de modo despectivo, a través de las gobernaciones de Juan Manuel de Rosas en la Provincia de Buenos Aires:

“El halago de las clases humildes y de la masa rural, a quienes se prestaba pequeños servicios y se recibía cordialmente, los negros fueron atendidos con preferencia y a sus fiestas llamadas “candombe” acudía Rosas y su hija Manuelita.

Sería igualmente un error suponer que el ambiente de la tiranía fue de confusión y desenfreno. Rosas era demasiado enérgico y amigo el orden para tolerar semejante situación. De manera que los atropellos, los carnavales ruidosos y groseros, los candombes bullangueros eran todos calculados y tolerados por él (Rosas) con fines políticos. Cuando le parecía que eran suficientes los cortaba de raíz...”

Una impronta positivista de simplificación del estereotipo, como negativo y racista por parte de los grupos que ostentaban el poder pudo ser detectada en el autor, así como estrategias discursivas relacionadas con el modo en el que alude a determinados hechos históricos. Así, se puede observar que a pesar de que los grupos subalternos eran tratados con preferencia, se sugería controlarlos porque eran propensos al desenfreno y a transgredir las normas. De manera simultánea, se muestra a los afrodescendientes como entidades susceptibles de incurrir fácilmente en excesos. Resulta también interesante inferir de qué modo se muestra al candombe, tratándolo como algo estrepitoso y que tiene correspondencia con la transgresión. Sin embargo, al profundizar el sentido religioso y espiritual de aquél, se deja de lado el sentido de grupo que representa, y su finalidad de convocar a sus ancestros, pedir protección, entre otras cuestiones culturales. Esta mirada de omisión llevó paulatinamente a la invisibilización y al cambio de sentido, tornando negativa la valoración.

Los africanos y afrodescendientes fueron esenciales para la dinámica productiva económica y se aprecia que

“...a fines del sigloXVIII y comienzos del XIX abundaban negros nativos y algunos africanos empleados en el servicio doméstico de la casa...”

Además de cumplir tareas de todo tipo dentro de las familias acomodadas que

“tenían 10 o 12 negros y negras para todo servicio: desde la mesa al lavado y la plancha; desde el albañil hasta el cochero y los caballerizos”...

Sin embargo, *“las mujeres viudas o ancianas podían tener cierta libertad temporaria a cambio de que pagaran al amo una mensualidad determinada”*, situación agravada por la doble discriminación que vivieron las mujeres. A lo anterior, Golberg describió que

*“Con variadas argucias, los amos solían impedir el matrimonio de sus esclavas, pero, también frecuentemente ellos y sus hijos y parientes los usaban sexualmente...”*⁹.

Esas esclavas, para poder llegar a comprar su libertad, se vieron obligadas a trabajar ofreciendo sus cuerpos para ser explotadas sexualmente y sus amos se constituyeron en cómplices de tal situación. El esclavo varón, por su parte, *“comerciaba, cultivaba el maíz, fabricaba instrumentos ordinarios, vendía y changueaba por las calles: pagaba su mensualidad, y compraba su libertad con sus propios ahorros; quedando ligado casi siempre por un afecto tierno y leal a sus amos, como un hijo emancipado de la casa”*.

Este grupo, en general, que era obligado a cumplir tantas funciones diferentes, y pagar para obtener su libertad, ha tenido intervínculos afectivos oscilantes en relación con sus amos. Si bien a veces pudieron convivir armónicamente, en muchos casos los conflictos abundaban y llegaron hasta lo jurídico.

Las características del descendiente del esclavo en la etapa independiente cambiaron y paulatinamente se fueron homologando con las virtudes del hombre blanco en:

“A pesar de que la mezcla de sangre africana era vista como un baldón, era más como teoría que como realidad, pues muchos hombres, por su mérito y aptitudes, y

⁹ Goldberg; M. (s/f) “Las afroargentinas (1750-1880)” En Gil Lozano et al. (Comp) *Historia de las mujeres en la Argentina. Colonia y Siglo XIX*. Buenos Aires, Taurus. Tomo I.

muchas mujeres, sobre todo, se lo habían hecho perdonar por su hermosura... Si los mulatos argentinos eran tan mentados por su vivacidad, como los de Lima, tenían un temple civil y belicoso que los ponía arriba como hombres de iniciativa y de acción. Eran locuaces, inteligentes, fieles imitadores de la juventud acomodada, a la que seguían y amaban, no solo como su modelo, sino como antagonistas del influjo y de la soberanía de los europeos.”

Ubicarlos en la categoría de mulatos argentinos, utilizando el gentilicio como rasgo de homogeneización a pesar de la subalternidad, los hacía casi idénticos a los blancos y civilizados en un punto aparente. Según refiere el autor cuando expresa:

“...el conjunto de la población nativa que, a pesar de su origen complejo, formaba una masa moralmente uniforme, una verdadera nacionalidad con espíritu propio, que se denominaba a sí misma hijos del país o criollos...”

En Arriola¹⁰ son mencionados tres grupos (europeo, indígena y negro) producto de los cuales *“se formó el pueblo argentino...Los negros traídos de África nunca fueron numerosos ni se les empleó en el Virreinato del Río de la Plata en trabajos pesados, a pesar de que legalmente eran esclavos”*.

Así, el racismo implícito en la esclavitud quedó encubierto y se resaltó, a modo de justificación de la ominosa mercantilización del ser humano a través de la legalidad de la trata de esclavos. A ello se sumó la construcción cultural comparativa sobre un trato benévolo, cuestión que la bibliografía especializada ya rectificó.

Sobre el mismo tema, el manual de Ibáñez¹¹, refiere que

“Los esclavos carecían de derecho y tenían a su cargo las tareas más pesadas, ... resignados con su destino, sometían su existencia a la voluntad de sus patronos. En el Río de la Plata recibieron un trato humanitario e integraron el núcleo familiar”.

No obstante, en otros pasajes del texto fue señalado un juicio un tanto más cercano a la realidad, aunque igualmente quedó implícita la racialización de la esclavitud:

¹⁰ Arriola, F. (1950) *“Historia Argentina”* 1° año nacional. Buenos Aires, Stella.

¹¹ Ibáñez, J.: (1965). *“Historia Argentina”*. 3° año secundario. Editorial Troquel. Buenos Aires.

“la raza negra era considerada como un instrumento de trabajo y rebajada a la categoría de cosa; vivía enteramente sometida a la raza blanca”.

La obra de Gianello¹², texto utilizado en el último año de la educación media, expone la obra de pintores (Emeric Essex Vidal, Pellegrini) que dejaron testimonios de la sociedad del siglo XIX, y en cuyas obras aparecían afrodescendientes plasmados en tareas como las de acompañantes a las damas porteñas, las lavanderas, cocheros, etc. a partir de las cuales puede ser inferida la subalternidad vivida.

Muchas actividades fueron silenciadas, tanto por una naturalización en la época relacionada con la condición de los afrodescendientes como por el desinterés ante el grupo por parte del imaginario colectivo de la sociedad. Todos los elementos culturales, como danza, música, artesanías, etc. no quedó plasmado y, por lo tanto, consolidó la omisión histórica de los afrodescendientes.

Debe ser destacada la inclusión de Cafferata, quien en la Exposición Internacional de 1882, obtuvo el primer premio por la escultura “El Esclavo”, y también produjo el boceto del negro Falucho, el heroico soldado del Callao. Si bien el texto menciona al arte popular argentino, no se hace referencia al aporte de leyendas, mitos, costumbres, refranes, elementos lingüísticos con los que han contribuido de manera amplia los afroargentinos¹³.



14

Una imagen interesante¹⁵ permite reflexionar acerca de la noción de espacialidad relacionada con las actividades de los afrodescendientes, dado que explica que tanto mujeres como jovencitas compartían tareas domésticas en espacios de aspecto

¹² Gianello; L. (1962) *“Historia Argentina. Artes, letras, ciencias, economía. 5° año.* Buenos Aires, Estrada.

¹³ Picotti, D. (1998) *“La presencia africana en nuestra identidad”.* Buenos Aires, Ediciones del Sol.

¹⁴ Imagen tomada de www.beta.clarin.com: Obra premiada “El esclavo” de Francisco Cafferata

¹⁵ El epígrafe de la imagen: la pintura reproduce una escena típica de Buenos Aires antiguo. En las proximidades del fuerte (actualmente la casa de Gobierno) puede observarse el trabajo de varias negras lavanderas. La zona ribereña era denominada ‘el bajo’, lugar de aspecto desagradable, cubierto de lodo y de restos abandonados por el río en sus periódicos descensos.

desagradable' ubicadas en áreas de la ciudad por las que jamás transitarían las damas de 'sociedad'.



Otra mirada sobre la época rosista fue aportada por el autor, quien remitió a un fragmento de Levene en relación con la población afrodescendiente:

“Cuando la situación política se tornaba amenazante debido a la actividad de los opositores, la Mazorca –apoyada por el populacho irritado- desataba oleadas de terror,

Rosas en el poder... determinaba la creación de este producto, fundado en los sentimientos de la plebe inculta, que era la mayoría de la negrada, que era el suburbio y que hicieron una manifestación explícita de la voluntad pública en 1835 al darle la suma del poder público a Rosas.

Muchos calificativos relacionados con atributos negativos fueron utilizados y en ellos se reforzó la noción de marginalidad social que ocupaban, pero no fueron ahorradas palabras para profundizar la idea, ya antes mencionada, de trato benévolo por parte tanto de la población blanca como de los sectores de poder.

“... los humildes integraban la clase baja y a ella pertenecían comúnmente los trabajadores manuales y en un plano más inferior, los negros.

... existía buena cantidad de negros, aunque su número no tardó en declinar por las deficientes condiciones de vida, el clima que les era adverso y la cruza con los blancos. Recibieron trato humanitario y en su gran mayoría se ocupaban en el servicio doméstico, la venta de golosinas callejeras, en la enseñanza de la música”

Resulta significativo que este autor es el único que presenta de manera explícita la diversidad de naciones y sociedades afroargentinas, pero su discurso denota cierta ridiculización y carga negativa, a pesar de ser descriptivo:

De acuerdo con el lugar de nacimiento, los negros se agrupaban en naciones o sociedades (Congo, Angola, etc.) a las órdenes de un rey y de una reina, establecidas en el barrio de Montserrat. (a pie de página, Según relata Wilde, los negros vestían los domingos la ropa ya usada por sus amos. Así podía observarse un sobretodo de largos faldones, una levita de talle corto, cuando se usaba larga, un pantalón de un amo alto o gordo en un esclavo bajo o delgado, algunos usaban reloj de cobre con cadena...”

Más interesante aún es que el mismo autor¹⁶, pero en la edición de 1979, para el periodo colonial, se refiere a la esclavitud de modo diferente: “*Por constituir un elemento comercial, los negros recibieron mejor trato que los indígenas*”. Así, puede ser corroborado que entre la edición anterior donde el hombre blanco le brinda un trato humanitario, ahora transmite otra idea: la de seres que constituyen una simple mercancía con un determinado valor al cual debe cuidarse. Desaparece la distinción de las distintas nacionalidades que había en el período rosista.

Textos recientes y afrodescendencia

Los libros producidos a partir de la apertura democrática de 1983 era esperable que incluyeran mayores elementos relacionados con las estructuras sociales de los contextos históricos, los actores que interactuaron, la diversidad y pluralidad étnica, los aportes culturales, el reconocimiento de las bases culturales interrelacionadas, etc.

Los textos escolares, por su parte, no se modificaron rápidamente, pero en ediciones más recientes como la de la Editorial AZ¹⁷ fueron incorporados datos estadísticos comparativos entre las tres bases culturales del período colonial, y desde lo cualitativo se amplió la mirada al mencionar las particularidades del tráfico esclavista, el traslado de los esclavos en condiciones inhumanas, incorporando la figura de ilegalidad del comercio de seres humanos junto con el deshumanizante contrabando de esclavos. Inclusive fueron

¹⁶ Ibañez, J. (1979) “*Historia Argentina*” 3° año de los colegios nacionales, liceos, escuelas normales y de comercio y con los cursos de ingreso en las Facultades de Derecho. Editorial Troquel, Buenos Aires.

¹⁷ LLadó, Grieco, Bavio y otros (1985) “*Historia. La edad moderna. El surgimiento de la edad contemporánea. La Argentina hasta 1831*”. 2° año del ciclo básico, escuelas de comercio y de educación técnica. Buenos Aires, A- Z Editora.

incluidos datos como las bajas acaecidas por las condiciones del viaje a través del Océano Atlántico, y luego, durante el período de aclimatación.

Una vez descritas las condiciones de arribo, se profundizó en la privación de derechos a la que eran sometidos, incorporando fuentes a partir de las cuales fuese posible interpretar aspectos de la vida que eran obligados a llevar, y hasta sobre la educación que recibían los que accedían a la categoría legal de los libertos¹⁸.

Una década después, Bustinza¹⁹, remitió en su libro a una fuente estadística del historiador Ravignani, sobre las distintas etnias en el Virreinato del Río de la Plata, a partir de la cual puede ser identificada la prevalencia de la población africana y afrodescendiente. Así como por primera vez fueron descritas las subdivisiones creadas por el orden institucional, desde la etapa virreinal, para aludir a las diferentes fusiones étnicas. También avanzó en profundidad y contenidos en el tema de la esclavitud, incluye una extensa fuente acerca de cómo se producía la obtención de africanos en sus lugares de origen.

Detalles como la actividad de carimbado y palmeo fueron explicadas tomando citas de Mellafé²⁰ como bibliografía, pero no se las relaciona con búsqueda de juicio crítico en relación con la degradación y la inhumanidad del tráfico negro. La actividad propuesta por el texto buscaba identificar los dos conceptos y la finalidad de los mismos. Al finalizar esta unidad aparece una foto con un epígrafe que menciona sobre las distintas comunidades de los afroamericanos que se encuentran en distintas regiones de América:



Todos los manuales analizados de estas décadas han congelado las imágenes de la presencia africana y sus descendientes hasta el siglo XIX, y de su lectura resulta como si sólo tuviesen vigencia hasta el gobierno de Rosas, para luego comenzar un lento camino hacia la invisibilización.

¹⁸ Cuestionario: ¿Qué establecía la ley sobre libertad de vientres? ¿A quiénes se denominaban libertos? Según el Reglamento para la educación de los libertos ¿en qué condición social y jurídica se encontraban estas personas?

¹⁹ Bustinza, Juan Antonio (1993) *“Historia 4. Instituciones americanas y coloniales. Sociedad y economía”*. Buenos Aires, A-Z editora..

²⁰ Mellafé, R. (s/f) *“La esclavitud en Hispanoamérica”*. (s/d).

En algunos casos como el de libros más recientes²¹, de sus trece capítulos dedicados a la historia argentina y mundial del siglo XX, no fueron consagrados espacios a la presencia africana y afrodescendiente en perspectiva histórica, y la constante fue la invisibilidad del aporte de la tercera raíz étnica y cultural. Vázquez de Fernández²², por su parte, resulta importante porque al menos incluye la foto de un afrodescendiente en el siglo XX, para hacer referencia sobre los cambios culturales en la Buenos Aires de entreguerras²³.



Todo un hallazgo puede ser considerado el texto de Prislei, Tobio y otros²⁴, dado que hace referencia al papel de la población esclava en el período independentista (1810-1820):

“La guerra era costosa y destruía riquezas acumuladas (...) Los comerciantes con dinero (...) y la población en general, con impuestos extraordinarios (...) También los esclavos fueron entregados, (...) como forma de pago”...

El esclavo era una moneda de pago, un objeto intercambiable, a la vez los hacendados criollos, que no querían enviar a sus hijos a las guerras de independencia o

²¹ Fradkin, R y otros (1998) “*El libro de la sociedad en el tiempo y el espacio*”. 9º año E.G.B. Buenos Aires, Estrada.

²² Vázquez de Fernández, Silvia: (1998) “*El mundo, América Latina y la Argentina desde fines del siglo XIX hasta el presente*”. Buenos Aires, Ed. Kapelusz.

²³ En el epígrafe se menciona a los campeones sudamericanos de fútbol de 1920. Según datos de especialistas en temas deportivos, entre 1907 y 1910 que se fundaron 24 clubes de fútbol. Pág. 157.

²⁴ Prislei, L; Tobío, O y otros (1999) “*Sociedad, Espacio, Cultura. América. La Argentina desde el siglo XV hasta comienzos del siglo XX*. Editorial Kapelusz. Tercer ciclo E: G.B. Cali, Colombia.

civiles, entregaban a sus esclavos a las levadas para evitarles el dolor y el peligro de la participación en dichas campañas militares.

El siglo XXI y el claroscuro para los afrodescendientes

Al recorrer las páginas del manual de Historia Argentina de Vázquez²⁵ que desarrolla nuestra historia desde 1820 hasta la presidencia de Néstor Kirchner no se halló ninguna descripción sobre la participación histórica de la población afrodescendiente. Por lo tanto, se pueden observar las contradicciones de lo que establece los diseños cuando refiere que:

Una Escuela Secundaria inclusiva apela a una visión de los jóvenes y los adolescentes como sujetos de acción y de derechos,... que no nieguen las situaciones de pobreza o vulnerabilidad... ”²⁶.

Estimamos que el negar o sesgar a un grupo que contribuyó de un modo tan importante para la construcción de nuestro Estado nacional, desde la economía colonial hasta la participación activa en la cultura de manera amplia, desde sus mitos, leyendas, música, religión²⁷, se deja a los estudiantes en una situación de vulnerabilidad, porque no se contribuye con la concientización de ellos como sujetos de acción y reflexión crítica. Entonces esa pervivencia de una mirada eurocéntrica no se condice con lo que se indica en los Diseños Curriculares ni en las ideas esenciales de la última Reforma de la Ley Nacional de Educación²⁸.

“...debe representar dentro de nuestras aulas lazos de interculturalidad con lenguas y costumbres diversas, poniendo en evidencia la riqueza que significa la complejidad y diversidad de nuestra población”

Sin embargo, la inclusión de todos los colectivos que contribuyeron a forjar nuestra nación nos es presentada por Musa y Colombo²⁹ porque dan cuenta de la estricta diferenciación social, teniendo en cuenta el lugar de nacimiento y el color de la piel de las personas, a través de un cuadro pintado en 1777.

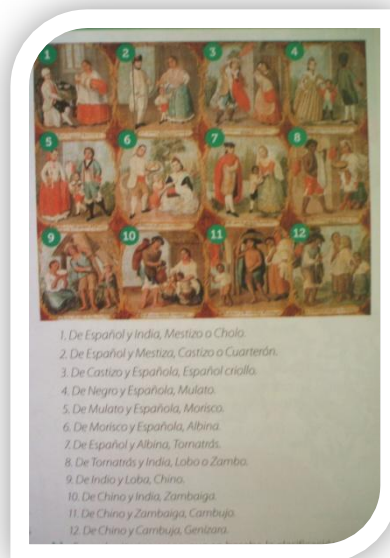
²⁵Vázquez, E (2007) “Historia del mundo contemporáneo y la Argentina de hoy. Edit. AIQUE. Buenos Aires.

²⁶ Dirección General de Cultura y Educación de la provincia de Buenos Aires. (2010) Diseño curricular para la educación secundaria ciclo superior ES4: Historia. La Plata.

²⁷ Picotti, D (2001) “El negro en la Argentina. Presencia y negación”. Editores de América Latina. Buenos Aires.

²⁸ Ley de Educación Provincial N° 13.688. Tomado de: www.abc.gov.ar

²⁹ Musa, M y Colombo, E. (2011) “Historia. La Argentina y el resto del mundo. (Siglos XVIII al XX). Serie Conecta 2.0. Edición 2011. Ediciones SM. Argentina.



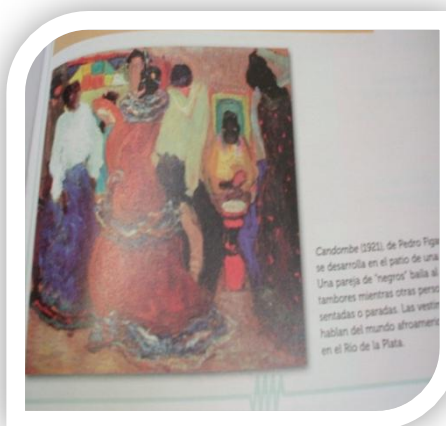
Es utilizada la imagen para reflexionar los criterios de clasificación por castas y por qué se debía contemplar tantas divisiones. Más adelante en el período rosista estos autores presentan a la sociedad dividida en dos grupos: “*al grupo de la gente decente y los pertenecientes a los sectores populares que la elite denominaban la plebe...*” es evidente que vemos múltiples exclusiones y estereotipos, no sólo del imaginario sobre los grupos populares sino que a través de la autodenominación ‘ser decentes’ vemos la dicotomía antagónica entre ambos grupos, hecho que a la vez genera una homogeneización de plebe con los criollos pobres, gauchos, originarios, mestizos y afrodescendientes.

Más adelante no se explicita quiénes eran específicamente los individuos de esos sectores populares que “*jugaban a los dados y a las cartas y se escuchaban payadas*”³⁰ porque podemos inferir que esta manifestación popular estaba interpretada por afrodescendientes. Así, nos refiere Curbelo³¹ que: “*Sin lugar a dudas, en el canto del payador rioplatense han existido influencias africanas además de la presencia de improvisadores negros reconocidos por su aporte al arte repentización*”. Amerita mencionar que al ser de diferentes formas el modo de registro del pasado en las variadas regiones de África, esta tarea quedó en manos de griots o narradores, ancianos que transmitían la historia a través de relatos predominantemente orales.

³⁰ *Payada*: tiene un estilo de décimas que es típico de la cultura africana, nuestros principales payadores fueron afrodescendientes tales como Gabino Ezeiza e Higinio D. Cazón (1830-1914). Tomado del Corpus de la Campaña de Sensibilización para la Variable Afrodescendiente del Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo. La presencia negra en Argentina. Identidad, cultura y conciencia. Coordinadoras: Miriam V. Gomes y Adriana Izquierdo. Ed. 2010. INADI. C.A.B.A.

³¹ Curbelo, J (2001) “*Los payadores negros en el Río de la Plata*” pág.209, en: Picotti, D (comp). “*El negro en la Argentina. Presencia y negación*”. Editores de América Latina. Buenos Aires.

En el siglo XX, la presencia de afrodescendientes, en el presente manual también recurre al arte para visibilizar la raíz afro con obras de Cándido Portinari y Pedro Fijare



Las mismas sirven como recursos didácticos porque acompañan con un ensayo que refleja la vida y los sueños de los trabajadores afrodescendientes pobres en Latinoamérica en la primera parte del siglo XX. Así como una fuente, y desde una mirada opuesta a la de descalificación utilizada por Carlos Bunge, que se identificaba el pensamiento de total rechazo hacia los pueblos negros. Ese autor llega a realizar una serie de preguntas retóricas y en las premisas concluye que *“la psicología típica de estos seres es la del servilismo y la infatuación”*.

Este manual incorporó la lectura crítica sobre el tratamiento de la historia tradicional, así como a partir de las consignas de trabajo desnaturaliza prejuicios y presenta las percepciones de este grupo humano en condiciones de vida infrahumana, condenados al silenciamiento, denigración y alienación.

La oscuridad y negación de la identidad afro.

A través de la lectura exploratoria y crítica de los manuales de historia argentina para el nivel medio, pudieron ser identificadas ciertas variables casi estáticas a lo largo de más de sesenta años de producción didáctica.

La connotación simbólica de sus expresiones comunitarias, desde el aspecto cultural dista de las atribuidas en la Historia enseñada. El sentido que estas comunidades ponen en acto a modo de fortalecer su propia identidad, se relaciona con la fecundidad,

como refiere Páez Vilaró³²: la unidad de la sociedad con la naturaleza, y no con excesos desenfrenados. Todos sus actos cotidianos se expresan con cantos, música y danza, este aspecto que va más allá del presente trabajo puede reflejarse también en otras regiones de América latina y anglosajona, y hasta podría trasladarse al toque de tambores, en el período virreinal, como espacio de resistencia o posibles revueltas de los bozales y cimarrones.

Durante las invasiones inglesas, pudimos hallar la mención de Pardos y Negros, sin embargo, poco se transmite de la cantidad de efectivos que participaron, o qué lugar les tocó desempeñar en la defensa cómo lucharon, cuántos caídos hubo, etc. Solamente hubo una mención acerca de que varios de ellos lograron su anhelada libertad por sorteo.

El proceso doloroso por la emancipación en el Río de la Plata, al cual Lanuza³³ describe de un modo casi poético por la situación de las levadas forzadas y una ley de vagancia en la que se vieron obligados a participar a “...mestizos, indios, mulatos y negros... se engancharon los hombres de color en los ejércitos de la patria...” fue paradigmático. No obstante, la historia escolar cristalizó bajo un cono de silencio los distintos procesos en el cual ellos de manera voluntaria o no construyeron nuestra Historia.

Llama la atención, entonces, la invisibilidad de los afroargentinos que desde mediados del siglo XIX hasta la actualidad no evidencian prácticamente registro de su participación en nuestra Historia. Sin embargo distintos autores hacen referencia al despliegue de acciones políticas desde fines del siglo XIX hasta la primera mitad del siglo XX a través de los periódicos comunitarios de los grupos sociales subordinados³⁴.

En suma, podemos pensar que los saberes históricos dentro de la escuela media todavía están atravesados por un pensamiento racista del positivismo decimonónico. Más allá de los documentos que aparecen dentro de las instituciones estatales tales como la Ley Federal de Educación, los Diseños Curriculares de Historia de segundo al cuarto año que refieren al abordaje desde una Educación Intercultural, por la visibilidad de los grupos étnicos, minoritarios, excluidos, hay una tradicional permanencia estereotipada, sin grandes cambios, similares al período de la construcción del Estado Nacional, donde se construyó un ideal de ciudadano argentino blanco y europeo, esta fuerte impronta desde las empresas editoriales no ha variado en forma sustancial. En el transcurso del Bicentenario

³² Páez Vilaró, C (2001) “La danza, ese invisible pespunte” en Picotti, D (2001) “El negro en la Argentina. Presencia y negación”. Editores de América Latina. Buenos Aires. pág. 260.

³³ Lanuza, J.L. (1967) “Morenada. Una historia de la raza africana en el Río de la Plata”. Editorial Schapire. Buenos Aires

³⁴ Geler, L (2010) “Andares negros, caminos blancos. Afroporteños, Estado y Nación Argentina a fines del siglo XIX. Prohistoria ediciones. Taller de Estudios e Investigaciones Andino-Amazónicas.

es importante como refieren Frigerio y Lamborguini³⁵ “la necesidad de revisar las aproximaciones teóricas, sociales y políticas acerca de las poblaciones afrodescendientes, de tal forma, que permitan una mayor comprensión de los fenómenos que las afectan”.

Estimo que debemos realizar aún una revisión profunda y con el auxilio de los intelectuales de diversas ciencias sociales y humanas aunar esfuerzos para desarrollar material pedagógico desde una visión crítica y superadora. De este modo, la enseñanza de la Historia se enriquecerá con la inclusión de todos los actores sociales que participaron y participan en el acontecer de nuestra sociedad democrática. Construir nuevos clivajes que visibilicen el entramado complejo de una historia hecha por múltiples actores sociales, y de eso se trata la enseñanza de la Historia.

Bibliografía consultada

Curbelo, José (2001) “*Los payadores negros en el Río de la Plata*” pág.209, en: Picotti, D (comp.). “*El negro en la Argentina. Presencia y negación*”. Buenos Aires, Editores de América Latina.

Devoto, F. y Pagano, N. (2010) “*Historia de la historiografía argentina*”. Buenos Aires, Sudamericana.

Dirección General de Cultura y Educación de la provincia de Buenos Aires. (2010) Diseño curricular para la educación secundaria ciclo superior ES4: Historia. La Plata.

Diseño Curricular para la Educación Secundaria. Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. (2008) La Plata.

Galeano, Eduardo (2005) “*Memorias y Desmemorias*” ‘*Manière de Voir*’, N° 83, París, Le Monde Diplomatique, agosto-septiembre.

Frigerio Alejandro y Lamborghini, Eva (2011) “Los afroargentinos: formas de comunalización, creación de identidades colectivas y resistencia cultural y política” En: *Aportes para el Desarrollo Humano en Argentina*. P.N.U.D. N°5. Argentina.

Geler, Lea (2010) “*Andares negros, caminos blancos. Afroporteños, Estado y Nación Argentina a fines del siglo XIX*”. Buenos Aires, Prohistoria ediciones.

Goldberg; Marta. (s/f) “Las afroargentinas (1750-1880)” En Gil Lozano et al. (comp.) *Historia de las mujeres en la Argentina. Colonia y Siglo XIX*. Buenos Aires, Taurus.

Gomes, Miriam e Izquierdo, Teresa (coord.) (2010). “*La presencia negra en Argentina. Identidad, cultura y conciencia*”. Campaña de Sensibilización para la Variable

³⁵ Frigerio Alejandro y Lamborghini, Eva (2011) “*Los afroargentinos: formas de comunalización, creación de identidades colectivas y resistencia cultural y política*” en: *Aportes para el Desarrollo Humano en Argentina* 2011. P.N.U.D. N°5. Argentina.

Afrodescendiente del Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo. INADI. C.A.B.A.

Griemson, Alejandro (2001) *Interculturalidad y comunicación*. Buenos Aires, Grupo Editorial Norma.

Lanuzza, J.L. (1967) "Morenada. Una historia de la raza africana en el Río de la Plata". Editorial Schapire. Buenos Aires

Ley de Educación Provincial N° 13.688. www.abc.gov.ar

Páez Vilaró, Carlos (2001) "*La danza, ese invisible respunte*" en Picotti, D (2001) "*El negro en la Argentina. Presencia y negación*". Buenos Aires, Editores de América Latina.

Picotti, Dina (2001) "*El negro en la Argentina. Presencia y negación*". Buenos Aires, Editores de América Latina.

Picotti, Dina. (1998) "*La presencia africana en nuestra identidad*". Buenos Aires, Ediciones del Sol.

Puiggrós, Adriana (2001) *Qué pasó en la Educación Argentina. Desde la Conquista hasta el Menemismo*. Buenos Aires, Kapelusz.

Libros de lectura citados

Arriola, F. (1950) "*Historia Argentina*" 1° año nacional. Buenos Aires, Stella.

Astolfi, José (1948) *Historia argentina*. Buenos Aires, Editorial Kapelusz.

Bustanza, Juan Antonio (1993) "*Historia 4. Instituciones americanas y coloniales. Sociedad y economía*". Buenos Aires, A-Z editora.

Fradkin, R. y otros (1998) "*El libro de la sociedad en el tiempo y el espacio*". 9° año E.G.B. Buenos Aires, Estrada.

Gianello; L. (1962) "*Historia Argentina. Artes, letras, ciencias, economía*". 5° año. Buenos Aires, Estrada.

Ibáñez, J. (1979) "*Historia Argentina*" 3° año de los colegios nacionales, liceos, escuelas normales y de comercio y con los cursos de ingreso en las Facultades de Derecho. Buenos Aires, Troquel.

----- (1965). "*Historia Argentina*". 3° año secundario. Buenos Aires, Troquel.

LLadó, Grieco, Bavio y otros. (1985) "*Historia. La edad moderna. El surgimiento de la edad contemporánea. La Argentina hasta 1831*". 2° año del ciclo básico, escuelas de comercio y de educación técnica. Buenos Aires, A- Z Editora.

Musa, M y Colombo, E. (2011) *“Historia. La Argentina y el resto del mundo. (Siglos XVIII al XX). Serie Conecta 2.0. Ediciones SM. Argentina.*

Pellegrini, Carmelo (1947) *Historia Argentina II. 5° Año.* Buenos Aires, Ángel Estrada Editores.

Prislei, L; Tobío, O y otros (1999) *“Sociedad, Espacio, Cultura. América. La Argentina desde el siglo XV hasta comienzos del siglo XX. Editorial Kapelusz. Tercer ciclo E:G.B. Cali, Colombia.*

Vázquez de Fernández, Silvia: (1998) *“El mundo, América Latina y la Argentina desde fines del siglo XIX hasta el presente”.* Buenos Aires, Ed. Kapelusz.

Vázquez, E (2007) *Historia del mundo contemporáneo y la Argentina de hoy.* Buenos aires, AIQUE. .